

# ECO DE SALAMANCA,

SEMANARIO

DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, INTERESES MATERIALES Y ANUNCIOS.

## BASES DE LA PUBLICACION Y SUSCRICION.

— Sale todos los Domingos en 8 páginas en folio, de esmerada y correcta impresión. Los pedidos y reclamaciones se dirigirán á D. José ATIENZA, editor, calle de la Rua, núm. 45. — PRECIOS EN SALAMANCA. Un mes, 4 rs. Tres meses, 10 id. — FUERA DE ELLA. Un mes, 5 rs. Tres meses, 13 id. — Se admite el importe de la suscripción en sellos de franqueo. El suscriptor de fuera que lo satisfaga en Salamanca, recibirá el periódico por el mismo precio que en la Capital. — PUNTOS DE SUSCRICION. — ALBA, D. Melquiades Gonzalez; BEJAR, D. Tiburcio Muñoz; CIUDAD-RODRIGO, D. Pedro María Dominguez; LEDESMA, D. Eduardo del Arco; PEÑARANDA, D. Felipe Carabias; SALAMANCA, D. José Atienza; SEQUEROS, D. Lino Sanchez; VITIGODINO, D. Manuel Puente; ZAMORA, D. Mateo Revilla.

## SUMARIO.

*La Universidad de Salamanca y la de Valladolid.* — Estudios críticos.: Moreto. — *A la Luna:* poesía. — *Bancos agrícolas.* — *Varietades.* — *Anuncios.*

## SECCION DOCTRINAL.

### La Universidad de Salamanca Y LA DE VALLADOLID.

Cuando se tiende la vista por el mapa de España, y, reconcentrándola sobre Castilla la Vieja, nos fijamos en Valladolid, y recordamos las corporaciones y autoridades superiores que allí tienen su asiento, sentimos bastante estraneza, al considerar la proximidad de Burgos, donde existen otras iguales y de igual representación; pero aun más extraño y anómalo hallamos que encierre Universidad, levantándose la de Salamanca á unas veinte leguas tan solo, y estas de terreno sumamente llano. ¿Será que deba sobrevivir la de Valladolid y ser sacrificada la de Salamanca?

Como en esta opinion abundan no pocos, y sabemos que las ideas, aun siendo erróneas, y mas cuando tienen de su parte grandes intereses, suelen adquirir un poder incontrastable, si en sus principios no son desvirtuadas por otras mas sólidas; como por otro lado estamos convencidos de que esta cuestion ha de resolverse en un término mas ó menos remoto, pero fatal é inevitable, y que en ello han de influir naturalmente las razones que, en un sentido ó en otro, lleguen á prevale-

cer en la sociedad; vamos á esponer algunas breves consideraciones sobre la materia, sin perjuicio de ampliarlas mas adelante, si llegare el caso de una polémica, que prevemos.

Cuatro especies de reflexiones se desprenden naturalmente de este asunto, á cuatro esferas distintas cabe llevar su dilucidacion; puede examinarse *histórica, moral, estética y geográficamente*. De estos cuatro puntos de vista brotan otros tantos órdenes de argumentos que, eslabonándose entre sí lógicamente y convirtiéndose á un centro comun, prueban hasta la evidencia la superioridad de la Universidad de Salamanca. ¡Ojalá pudiéramos esponerlos con la misma lucidez con que se ofrecen á nuestra mente!

Miradas *históricamente* ¿qué términos de comparacion hay entre la Universidad de Valladolid y la de Salamanca? Cual tiene mas venerable antigüedad? ¿Influyó aquella jamás, ni siquiera remotamente, lo que esta, sobre el desenvolvimiento de la civilizacion española y aun universal? ¿Gozó en Europa tan alto renombre y tan glorioso prestigio? ¿Dónde tuvo los grupos de sabios eminentes que constituyen lo que se llaman *escuelas* (por pensar, enseñar ó escribir bajo una misma inspiracion y con cierta consonancia) que alcanzaran la representacion y trascendencia de las que Salamanca recuerda con noble orgullo? ¿Dónde aquella linea de teólogos célebres que, desde el *Tostado*, se prolonga hasta nuestros dias, pasando por *Cano, Suarez, los Soto, Vitoria* y otros no menos ilustres? ¿Dónde la série de literatos y poetas que empieza en *Juan de la Encina* y *Lucas Fernandez*, llega al mayor esplendor en *Nebrija*, el *Brocense, Torre* y *Fr. Luis de Leon*, renaciendo luego en *Iglesias, Melendez, Gonzalez, Sanchez Barbero, Cienfuegos, Somoza*, con otros menos notables, y da á España los dos primeros liricos

de este siglo, *Quintana* y *Gallego*? Dónde los autores de las *Partidas* y sus más sabios espositores?..... Pero, dejemos este punto; nadie se ha atrevido aun á negar la primacía histórica de la Universidad salmantina, y si alguien la negare, la Europa y el mundo le confundirían.

Bajo el aspecto *moral*, que se liga mucho con el *histórico*, por la natural influencia que sobre el espíritu de los pueblos tienen los ejemplos e impresiones de su pasado, no es menos palpable la ventaja que á Valladolid saca Salamanca, cuya historia es la epopeya de la ciencia. ¿Quién pondrá en duda cuánto participan las inteligencias, sobre todo las tiernas y lozanas de la juventud, de la atmósfera en que viven y se desenvuelven? Pues poned en parangón la atmósfera que en Valladolid se respira con la que se respira en Salamanca, y pesad luego la diferencia. Allí ha echado profundas raíces el *utilitarismo*; los intereses materiales absorben la atención de todas las clases, son el asunto constante de sus coloquios, el fin común de sus esfuerzos; todo se mira por ese prisma, por su medida se aprecia todo.

Quizá estas tendencias sean muy favorables al desarrollo y prosperidad del comercio y de la industria, acaso preparen á Valladolid un porvenir brillante en esa línea; exigirán, si se quiere, la creación de una gran escuela industrial. ¿Son igualmente propicias á los generosos vuelos del poeta y á las libres y elevadas especulaciones del sabio, del filósofo? No, si de lo futuro hemos de juzgar por lo pasado y por lo presente. El literato, el hombre de ciencia que á aquel pueblo vayan, difícilmente encontrarán quien les hable en su idioma, quien comprenda sus aspiraciones. La ciencia recibe allí un culto puramente legal, de pura fórmula; no el culto augusto de las inteligencias, que en sus aras sacrifican su reposo y las comodidades de la vida.

De aquí resultan esas miras estrechas, que se apoderan del ánimo de la juventud y le empequeñecen, determinando el polo de su existencia, no en la inmortalidad ni en el amor á lo bello y lo sublime, sino en los caducos y livianos goces de la materia. ¿es ese el camino por donde debe conducirse á las naciones?

¿Cuán otra es Salamanca! En medio de su actual abandono y decaimiento, en medio de sus inmensas ruinas, que ponen tristeza en la mente y amargura en el corazón, aun conserva vivo el fuego sagrado que animó á tantos genios, aun arde en amor por las ciencias y las letras, todavía se entusiasma, como invadida de una electricidad divina, al recordar los nombres gloriosos de sus sabios y de sus poetas. No está tan remota la traslación de los restos mortales de Fr. Luis de León, que fué

un día de universal satisfacción y regocijo para Salamanca; día en que su juventud hizo resonar acentos, dignos de los antiguos maestros, y en que la población toda mostró no haber perdido aun el sentimiento de sus destinos. ¿Hubiérase dado en Valladolid tan sublime espectáculo?

Digásenos ahora, ¿qué atmósfera será más propicia al fomento de los intereses intelectuales?

El aspecto *estético* se relaciona profundamente con el *moral*, puesto que la educación y las inclinaciones del alma entran por mucho en la formación del gusto y en el giro de las ideas, así en los individuos como en los pueblos, y las obras de arte son siempre reflejos de las ideas, á su vez reflejados en otros espíritus, reproduciéndose indefinidamente, ora en la conciencia, ora fuera de ella con reciproco influjo, activo ó pasivo. Ya en la antigüedad dijo con alta filosofía el divino Platon: *lo bello es el resplandor de lo verdadero*. Así que cada cual verá belleza donde vea verdad, y esta, bien que absoluta en sí misma, como aquella es relativa y variable en la humanidad. La India y el Egipto, para quienes el panteísmo era la verdad, creían ser el trasunto de la belleza sus gigantes y monótonas construcciones: la Grecia, donde el naturalismo dominaba, veía la belleza en la idealización de lo sensible, divinizando al hombre; de ahí la esbeltéz y gracia de sus obras artísticas: Valladolid, que considera los intereses materiales como una verdad capital ¿dónde encontrará belleza sino en edificios que representen la idea materialista? Y esta misma influencia que los sentimientos ejercen sobre las concepciones artísticas, es á la vez ejercida por estas en aquellos, por los monumentos en los espíritus. Una población donde todas las construcciones estén privadas de esa noble osadía y grandiosidad que revelan el genio, nunca será lugar muy oportuno para las inspiraciones elevadas, para la abnegación del amor á la ciencia; por el contrario, ¿qué sitio más adecuado á esa abnegación y á esas inspiraciones que una ciudad, sembrada por todas partes de *epopeyas de piedra*, si así puede decirse, cuya muda elocuencia parece pronóstico perpétuo de la inmortalidad de nuestro destino? Aquella es Valladolid, Salamanca estotra.

Estamos, por fin, en el terreno *geográfico*, donde tal vez juzguen algunos más débil la causa que defendemos. — ¿Es comparable, se dice, la posición de Salamanca, arrinconada en un confin de España, con la que ocupa Valladolid, en medio de Castilla la Vieja y dándose la mano con las provincias Vascongadas? Salamanca es, en verdad, un rincón hasta cierto punto, si miramos á España en sus límites actuales; pero si la miramos en los límites que le predestinó la Providencia, y si planteamos el problema en la previsión del porvenir y

en el supuesto de que la Instrucción pública ha de llegar á ser común para las dos naciones peninsulares, preparándose así vínculos mas íntimos y estrechos, Salamanca, lejos de ser una ciudad ecéntrica, es de las mejor colocadas; con Estremadura al S., las vastas provincias de Entreduero y Miño y Tras os montes al O. y toda Castilla la Vieja al NE. ¿No dejaría en este sentido un vacío inmenso la supresion de su Universidad? ¿Le llenaría tan perfectamente la de Valladolid? Mas ya oímos preguntar. — Y ¿las provincias vascongadas y demás que por aquella parte se estienden? — Aquí queremos nosotros venir á parar. En verdad que si se borrara del mapa la Universidad de Valladolid — de la cual ya distan bastante — no quedarían muy servidas en punto á enseñanza superior; mas no es tal nuestro pensamiento. Nosotros no pedimos, ni mucho menos, la muerte de dicha Universidad; creemos, sí, que la justicia debida á la de Salamanca, y mas aun, la conveniencia general exigen que se la traslade á Burgos, ciudad magníficamente situada y de excelentes circunstancias adornada para centro de Instrucción pública de las provincias orientales de Castilla la Vieja y de las Vascongadas. Las Universidades de Oviedo y Salamanca se hallarían con un círculo mayor á que estender su atracción y la utilidad vendría en apoyo del derecho. Valladolid tiene todos los inconvenientes de las grandes poblaciones; ninguna de sus ventajas. Además no necesita de la Universidad para ser rica y floreciente, mientras que para Salamanca es todavía un gran recurso de vida su célebre Universidad.

Al poner la mano en una cuestion de la índole de la arriba, aunque someramente debatida, no hemos llevado por norte otra idea que la del bien común. *Hijos de otro suelo, sin vinculo alguno con esta ó la otra localidad*, ningún sentimiento pequeño ha influido en nuestra manera de apreciar las cosas. Cuanto decimos es fruto de convicciones sinceras y reflexivamente formadas; si error hubiere en ello, será el error de la buena fé. La razon siempre nos tendrá de su parte. Una discusion digna y mesurada sobre tan trascendental materia no será seguramente inútil, cuando tanto importa ilustrar el sentido público para que las determinaciones, que acerca de ella se adopten, lleven el sello de la prevision y la sabiduría.

GUMERSINDO LAVERDE  
RUIZ.

## Estudios criticos.

### MORETO.

#### ARTÍCULO 1.º

La vida del poeta no está en los acontecimientos de su existencia, sino en las obras que brotan de su pluma: querer averiguar lo que hizo como hombre, es rebajarle como autor. Cuando ignoramos los sentimientos que guarda en su corazón, cuando no tenemos noticia de sus faltas, de sus caprichos ó de sus locuras, cuando ha borrado el tiempo el rastro de sus vicios y aun tal vez de sus crímenes, nos le figuramos honrado, puro, sin tacha: le creemos animado por los mas tiernos sentimientos: es para nosotros un héroe mas perfecto que los héroes que retrata. ¡Y cuán al contrario sucede la mayor parte de las veces! El hombre corrompido y vicioso pulsa su lira en loor de las virtudes y el virtuoso nos pinta el crimen descarnado, hediondo y horrible: el alegre en su trato es triste y tenebroso en sus escritos, y el de pasiones fuertes y enérgicas se burla de ese mundo que vé á sus piés tan hipócrita y desordenado. Garcilaso se ocupa de la flor de Gnido en medio del estruendo de la guerra, Quevedo se disfraza de sátiro cuando los dolores tanto físicos como morales atormentan su corazón; Moliere se burla de los celosos cuando su esposa le dá con sus coqueterías grandes motivos de queja.

Y, al querer averiguar la vida del poeta, ¿no nos borran de nuestra imaginación hechos semejantes la grande idea que de sus obras teníamos formada? ¿no creemos los partos de su pluma como hijos de sus sentimientos y no de su brillante fantasía ó de su genio sobre humano? ¿no vemos antes al hombre que goza ó que padece, que al escritor que estampa sus ideas sobre el papel? Seamos justos; si debemos averiguar las vidas de los héroes, es porque con sus acciones han conmovido al mundo: el poeta, si le saca de su letargo, es con sus obras: esas son sus hazañas; estos solos, pues, los objetos que debe tener en cuenta la historia. Ocuparse de su vida olvidando sus escritos, como antes he dicho, es dar mas preferencia al hombre que al escritor, y ¡hay tantos millones de hombres en la tierra! ¿Quién podrá conocer á Cesar si se le pinta seduciendo á una esclava? Nadie; ¡hay tantos con quienes se le puede confundir!; pero ¿le confundiremos pintándole vencedor en las Galias, en Egipto y en España?

Mas puede suceder que el escritor se haya visto obligado á estender ciertas ideas, á apropiarse cierto estilo, á describir ó narrar algunos sucesos por causas fortuitas, que han hecho variar tal vez de ruta á su genio, y que, por lo tanto, es necesario tener en cuenta al examinar sus obras.

Schiller, animado contra la opresion que sufrió en el colegio durante su juventud, escribe su primer drama combatiendo todas las instituciones sociales, prefiriendo como mas perfecta, una reunion de bandidos, á esa brillante y vana sociedad que nos rodea: tal es lo que nos dicen sus biógrafos: ¿una causa tan fútil dar origen á idea tan desorganizadora é infernal? Imposible;

no pasa de ser una disculpa: creen que así vuelven por la honra de su poeta, cuando para ser aplaudido le sobran muchos títulos de gloria: escribió un gran drama: ¿qué otra cosa debe exigir el crítico mas quisquilloso y descontento? Si Schiller alzó el grito contra la sociedad, fué porque otros lo alzaron en su tiempo; si ostento ciertas ideas, fué porque esas ideas eran de moda y quería ser aplaudido: pintó, pues, la sociedad que él demostraba odiar: fué órgano de esta misma sociedad que creía tan mala.

¿Inspiró á Eduardo Young sus fúnebres «Noches» la muerte de sus hijos? Tal vez; pero el filósofo que pulsó el triste laúd, es el poeta que cantó «EL JUICIO FINAL» y las desgracias de «Job»: es el escritor que dió vida á varios personajes trágicos. Siempre declamador, siempre filósofo, pocas veces poeta: el sentimiento, los dolores no cambiaron su genio; á haber sido modificado en las «Noches» se vería solamente al padre, mientras que allí no se vé más que un gran escritor, que se empeña en torturar su alma con recuerdos tristes por encontrar imágenes sublimes. Si escribió su poema de «LAS NOCHES» por la causa anteriormente mencionada, tenemos un ejemplo más de que el genio no puede ser forzado. Moliere escribiendo «L'IMPROMPTU DE VERSAILLES» por mandato de Luis XIV: Calderon «EL SITIO DE BREDÁ» á ruegos de Felipe IV y muchos otros en diversas ocasiones, nos han demostrado que la inspiración no cabe en un objeto marcado de antemano: quizás el único que se ha salvado de esta regla fué Horacio, dando gusto á Mecenas contra lo que tal vez su lira quería expresar.

¿Cuál es, pues, la regla de conducta que hemos de seguir al hablar de una obra? Examinarla haciendo mención honorífica del autor. ¿Necesitamos saber que la dió origen? ¿para que? Si es mala no la disculpará ni el haberse escrito en una triste situación, ni el haberse concluido en pocas horas: si es buena ¿con qué mejor recomendación se puede presentar á nuestra vista? Pero la obra no fué creada por el acaso: un hombre trabajó, dejó los placeres mundanos por gozar del placer espiritual de escribir, descuidó su hacienda por divertirse; justo es que le recompensemos poniendo su nombre al lado de sus obras ¿Qué mas nos puede exigir? que se le pague su trabajo; pero no que nos ocupemos con nimiedad de su persona, pues se pierde el tiempo miserablemente y se pone en ridículo el genio que todos debemos acatar. Decir que Homero y Milton fueron ciegos, Camoens tuerto, manco Cervantes, miopes Fr. Luis de Granada y Quevedo y Byron cojo, es convertir el Parnaso en un hospital de Inválidos: contar que á un griego le hicieron miel en la boca las abejas y que Calderon lloró en el vientre de su madre es lo mismo que escribir «LIBROS DE CABALLERÍAS» ó «FLOS SANCTORUM» imitando al P. Rivadeneira.

Mas, por nuestra desgracia, si la crítica se ocupa del análisis de las producciones de los grandes escritores, la historia intenta desentrañar los misterios que aun los ocultan á nuestra vista; quiere descender el denso velo que los cubre, para que vean todos sus debilidades y para que tal vez si los habian creído diferentes de los demás hombres los desprecia como la curiosa dama que se enamoró del filósofo de Ferney.

¿Cuántas quejas no se alzan al cielo por nuestros conciudadanos no pudiendo averiguar los entretenidos lances que tal vez animaron la vida de nuestros poetas? ¿cuánto no sudan por darnos íntegras la carta dotal de su esposa ó su entrada en alguna cofradía? y hablando

COMO LITERATOS ¿no es esto gastar pólvora en salvas? Examinemos las obras de los poetas, elogiemos sus bellezas y anatematizemos sus defectos, disculpando estos ó rebajando aquellas si se quiere atender á los adelantos ó atrasos del siglo en que se crearon: he aquí la ocupación del escritor, si se juzga que la crítica trae ventajas: si trae perjuicios como piensan algunos, dad al público las obras originales, que él las hará cuando sean de moda.

Se quejan nuestros historiadores, y con razón, pues apenas conocemos algo de las biografías de nuestros poetas del siglo de oro; pero conservamos magníficas creaciones de todos ellos, tenemos un manantial fecundo que brotando de sus inspiradas plumas se extendió por toda Europa como un caudaloso río que dió vida á los genios de las demás naciones. Y esto les debe consolar de la pérdida de fútiles noticias.

Cien comedias señalan nuestros críticos, además de algunos trabajos insignificantes, como obras de Moreto. No en todas dió muestras de su rica imaginación; no en todas se presentó dotado de unas mismas cualidades: ya es filosófico, ya gracioso, ya fantástico, alguna vez trágico; pero casi siempre fácil, elegante y mas original de lo que creen muchos. Si en lo fantástico no es sublime y algunas veces ridiculo, cúlpese mas á su escolástico siglo que á su brillante imaginación; quizás no fuera su genio muy apropiado para este género difícil de poesía, pero examinemos á sus contemporáneos y veremos que apenas Calderon en algunos de sus dramas pudo elevarse hasta dar con el verdadero sublime. En lo trágico vale tambien muy poco: y que poeta español de aquel siglo alzó un monumento digno de la triste Melpómene? Si alguna vez acertaban á expresar con calor y sentimiento los gritos del dolor, si alguna vez hablaban el lenguaje de las pasiones, casi siempre era por boca de personajes poco dignos de calzar el coturno y si en sus nombres lo eran pocas veces se mostraban como tales en sus palabras y acciones. El drama y no la tragedia fué lo que se cultivó en España: no nos debemos extrañar por lo tanto que un poeta como Moreto no diera muestras mas dignas de su pluma en este género.

Pero para conocer su verdadero mérito, para encontrar su rico é inagotable manantial de bellezas necesitamos examinar algunos de sus dramas. El crisol de la crítica los purifica; no los descompone, ni destruye como algunos creen, pues no es ya el clasicismo intolerante el que los examina. Hoy clásico es todo lo bueno, todo lo mas perfecto y sublime que se crea. Ya no se juzga belleza la misma regularidad, pero belleza hay tambien en el desorden; mas no en el desorden sin concierto ni medida; sino en la conformidad de las partes que componen el todo, en la natural y grandiosa esposición de la idea del poeta.

JOSÉ HUERTA.

## POESÍA.

### A la Luna.

A tí, Diana, la del carro de oro  
Elevo con temor mi poesía:

Haz que de inspiracion rico tesoro  
 Tenga donde beber la musa mia.  
 Haz que de blandos céfiros el coro  
 Me preste la suavísima armonía,  
 Y verás como á tí sube mi canto  
 Como el humo de incienso sacro-santo.  
 ¿Qué he de decir de tí, pálida luna,  
 Que no esté escrito en letras inspiradas,  
 Que no resuene allá desde la cuna....  
 En los primeros cantos de las HADAS?  
 De tí, ¿qué diré yo, si la fortuna  
 Mis espresiones deja abandonadas?  
 ¿Si tú no das vigor á mi poesia,  
 Qué ha de decirte la palabra mía?  
 ¿Cantaré que en la noche tu belleza  
 Radiaute cruza el alto firmamento?,  
 Qué la tímida luz de tu pureza  
 Desde el azul del cielo, en firme asiento,  
 Derrama dulcemente con ternura  
 De amor el poderoso sentimiento?  
 Que tus lágrimas pierdense amorosas  
 En los capullos de las blancas rosas?  
 ¿Que la jóven á tí vuelve los ojos,  
 El consuelo buscando en tu ternura,  
 Cuando tirano amor cubrió de abrojos  
 La flor lozana de su frente pura,  
 Y los párpados ya de llorar rojos  
 Nublan la limpidéz de su hermosura,  
 Y en rápido correr á ocaso avanza  
 El refulgente sol de la esperanza?  
 Su planta apoya sobre tí el querube  
 De Dios al contemplar las aureolas:  
 A tí el murmurio de las flores sube  
 Cuando el aura acaricia sus corolas;  
 A tí se eleva en espumosa nube  
 El quejumbroso ruido de las olas;  
 A tí sujeto como á su cimiento  
 Del tiempo se halla el tardo movimiento.  
 ¿Cantaré que tu luz en el combate  
 Brilló sobre la espada del guerrero,  
 Y en la coraza, casco y acicate  
 Y en el completo arnés de rico acero?  
 ¿Que le viste luchar, y del embate  
 De valiente enemigo vencer fiero,  
 Y fama recoger de la victoria  
 Y ornar su frente de laurel y gloria?  
 ¿Que en la noche serena, brilladores  
 Tus rayos escucharon dulce canto  
 De amante trovador, que sus do'ores  
 En triste endecha de amoroso encanto,  
 Al ángel anunció de sus amores,  
 Que viste los sollozos, viste el llanto  
 De la jóven, oyendo estremecida  
 De su amante doncel la despedida?  
 La pura frente de la novia velas  
 Y la besan tus rayos desposada:  
 Tú al afligido en su dolor consuelas  
 Con la pálida luz de tu mirada,  
 Y guia tu esplendor las carabelas

Quando están en la mar alborotada;  
 Eres amiga fiel de los amores  
 De esperanzas, suspiros y dolores.

Adios, Diana, adios: tu curso sigue:  
 Vê, luna hermosa, por la azul esfera,  
 En tu mision de paz bella prosigue,  
 Inunda con tu luz al que te espera.  
 Hondos pesares sin cesar mitigue  
 De tu carro la marcha placentera,  
 Y si pena crüel nubla mi frente,  
 Un rayo dame de tu luz argente.

JUAN ORTIZ GALLARDO.

SECCION DE INTERESES MATERIALES.

BANCOS AGRÍCOLAS.

ARTÍCULO 3.º

Se equivocaría lastimosamente el que dedugese de las apreciaciones que dejamos hechas en el artículo anterior respecto de los bancos territoriales, que negáramos absolutamente sus ventajas, su utilidad, ó sus beneficiosos efectos. Tan lejos está de ser así, que, por el contrario, confesamos sus grandísimas ventajas y no desconocemos los felices resultados que han dado y están dando en muchos Estados de Alemania, en algunos Cantones de Suiza, en Austria, en Rusia, y sobre todo en Prusia, si hemos de dar fe á la autoridad en esta materia de Mr. Wolowski. Si por cierto, los bancos territoriales, allí donde ya no exista la legislación romana sobre hipotecas; allí donde no las haya tácitas y de encontrados privilegios, allí, donde como en Alemania y otros puntos la inscripción, ó INTABULACION, como allí se dice, y la publicidad del registro sean solemnidades indispensables para transmitir, gravar ó modificar la propiedad; allí, sin duda alguna, los bancos territoriales pueden ser utilísimos, y lo son, en efecto. Pero, —¿cómo? ¿y por qué?— Limitándose el crédito á los propietarios, y siendo los propietarios los cultivadores, ó interesándose inmediatamente en las mejoras y adelantos agronómicos. Otorgándose el crédito así mismos ya por medio de su asociacion, ó bien por medio de una empresa, que se coloca en su lugar, con la garantía del Estado, por lo general, y siempre, al menos, bajo la égida de una buena ley hipotecaria.  
 ¿Y por qué? Porque ese interés inmediato del propietario en el fomento y progreso y mejora del cultivo grangea á este consideracion, y le da importancia y ventajas positivas que, á su vez, sostienen el crédito: y esto es allí la agricultura. El propietario cultiva, ó se interesa inmediatamente en las mejoras, adelantos y beneficios del cultivo. Y el propietario se otorga así mismo el crédito por asociacion ó al abrigo de una empresa, ó bajo la garantía del Estado. Esto es todo, y lo explica todo.

¿A qué debe la Inglaterra la supremacía, la perfección relativas de su cultura? A eso mismo. A que el Estado hizo allí propietarios, y á los propietarios les interesó inmediatamente en el cultivo, ordenándoles, marcándoles las mejoras y reformas que habian de hacer en él; y suministrándoles capitales, bajo la garantía de esa misma propiedad: es decir, estableciendo el crédito territorial bajo su propia garantía.

Y nosotros decimos que, en tales casos y condiciones, no solamente es utilísimo á la agricultura el auxilio de los bancos territoriales, sino que no ha menester ninguno otro mas para emprender y llevar á cabo todas las mejoras y adelantos que consiente nuestro estado social.

Pero la cuestion está en que la agricultura de nuestro pais dista mucho de encontrarse en tales condiciones y casos. En efecto, ni aquí hemos mejorado—hasta la presente—nuestra legislación hipotecaria, que es la romana, con todo el farrago de privilegios, cuya secuela es la oscuridad, la incertidumbre, la inseguridad y los pleitos: ni los propietarios están aquí inmediatamente interesados en las mejoras del cultivo—por regla general:—y por consiguiente, ni quieren acreditarle, ni acreditarse mutuamente á ese objeto. Porque, fuerza es decirlo, nuestros propietarios son estraños á la cultura, de la cual—en el buen sentido,—ni son agentes, ni pacientes, ellos arriendan desnudamente sus campos á riesgo y ventura de los colonos: de modo que en realidad ganan mas en la escasez, que en la abundancia de la produccion.

Pareceria cuando menos inverosímil, que moviéndose la agricultura en el centro de una esfera que de todas partes le refleja calor y vida, haya de ser precisamente el propietario, la porcion de esa esfera que menos calor refleje sobre aquel centro; pero esta es la verdad. El propietario—por regla general, vuelvo á repetir—si ejerce alguna accion sobre nuestra agricultura, es solo accion absorbente. En mucha parte, en muchísima parte es esto efecto de la mano muerta, de la enorme acumulacion de la propiedad.

Y sino haced un ensayo. Que un colono se presente á reclamar el eficaz auxilio del señor para mejorar el cultivo de su finca: que le pondere la conveniencia de la formacion de prados artificiales por ejemplo la necesidad de un desagüe, la urgencia de nuevas plantaciones, de cierros, de charcas etc. Todo en vano.—Hazlo si te conviene, y te parece bueno—dirá el señor—: yo tengo dada inversion á mis rentas; y solo quiero que me las pagues religiosamente.

Cierto, cierto; la agricultura, entre nosotros, no tiene mas agente personal interesado inmediatamente en sus mejoras y adelantos que el colono: cultivador mas, ó menos inteligente, con un capital moviliario y semoviente de mas ó menos valor, pero siempre de importancia, y mas digno de consideracion que lo está siendo por parte del legislador, del gobierno, y de los dueños del terron.

Es, por tanto, en apoyo de ese colono, de ese cultivador, de ese capitalista, de ese industrial inteligente y laborioso, pero sin garantía hipotecaria... es en su apoyo—decimos—en quien ha de venir el crédito para mejorar nuestra agricultura. Y entonces... á un lado el crédito de los bancos territoriales. Son inútiles hoy por hoy: son ineficaces: se verian precisados á reducir su accion á una esfera demasiado estrecha, puesto que son muy pocos los propietarios cultivadores, ó que se interesan inmediatamente en las mejoras del cultivo.

Si estas se han de emprender y llevar á cabo en grande escala, ó tiene que variar la aptitud, y el papel que hoy desempeñan los propietarios: ó hay que alentar á los colonos, dando algunas condiciones de mayor estabilidad á sus arrendamientos, y abriéndoles las puertas del crédito en la forma y modo que indicamos en nuestro primer artículo. El capital casi á la mano: el interés muy módico: la amortizacion insensible: la garantía personal con responsabilidad especial de su moviliario.

Porque se está en un error cuando se pasa desapercibidamente sobre el carácter especial de nuestros colonos. Porque no son, como los de otros paises, meros cultivadores; ni tampoco son simples aparceros á quienes se entrega un establecimiento de labor con todo su menage necesario; no son esto. Sin querer penetrar en su genealogía; sin investigar aquí orígenes, donde de seguro encontraríamos caracteres singularísimos y títulos muy dignos de respeto... hoy por hoy son industriales inteligentes con capitales especialísimos de suma consideracion. El propietario pondrá en esa comandita, que se llama industria agrícola, el valor neto de la tierra á precio del mercado: el colono pone el trabajo inteligente, y ademas el capital productor por escelencia.

Y siendo tan importante el papel que desempeña el colono, y su persona y su capital de no menos garantía que la persona y el capital del propietario: ¿por qué ha de ser mas difícil abrir crédito á los colonos, que lo es á los propietarios? ¿Por qué habria de encontrar mas dificultades el establecimiento de bancos agrícolas que el de bancos territoriales...? Y sin embargo la verdad es, que las encuentra. No queremos averiguar el por qué: no queremos saberlo: no queremos decirlo. Lo que intentamos es allanar, vencer esas dificultades: ó por lo menos indicar un medio—entre otros que escogitarse podrian—de superarlas. Casi parece superflua esta tarea, cuando ya en otro parage, y por otra mas autorizada via tenemos enunciado ese medio; pero no ha de estar por demás el esplanarlo aquí, si quiera con el noble objeto de que la publicidad le depure, ó le aquilate.

(Se continuará.)

TOMAS B. PINILLA.

NOTA.—En nuestro artículo anterior, página 19, columna 2.ª, línea 18; donde dice BUENA léase NUEVA; página 20, columna 2.ª, línea 12, en lugar de 3 POR 100 30 POR 100; y en la línea 15 en vez de ESCRITURAS, ECLESIÁSTICAS.

## VARIEDADES.

—Academia Salmantina de Legislacion y Jurisprudencia. La Junta de gobierno del Ilustre Colegio de Abogados de esta Ciudad habia tratado en su seno la cuestion de si era posible crear en Salamanca una Academia de Legislacion y Juris-

prudencia. Convencida de las grandes ventajas que reportaría una institución de esta clase, que existe ya en otras capitales de la Península, y llevada de propósitos dignos siempre de elogio, nombró una comisión compuesta de dos señores colegiales y presidida por un individuo de la misma junta, para que diera su dictamen acerca de si era posible plantear en Salamanca dicha Academia, y en caso afirmativo, propusiera en un proyecto de Estatutos los medios de llevarlo á cabo. Hemos sabido con extraordinaria satisfacción que la Comisión ha cumplido ya su cometido, resolviendo afirmativamente la primera cuestión y acompañando el proyecto de Estatutos, que juzga mas adoptables á las circunstancias especiales de nuestra capital. Por un artículo adicional se autoriza á la Junta de gobierno del Colegio para que impet্রে la Real aprobación, y obtenida que sea, admita académicos hasta el número que juzgue bastante para el definitivo planteamiento de la Academia. Felicitamos con placer á los iniciadores de este importante pensamiento, á la Comisión que lo ha desenvuelto, y especialmente á la Junta del Ilustre Colegio de Abogados, que con tanto interés lo ha secundado y de cuya ilustración y celo esperamos que seguirá trabajando hasta lograr verla realizada.

Si lo consiguere, no solo habrá llenado el Colegio una de las recomendaciones de los estatutos generales, sino que facilitará un medio de instrucción á la juventud que sigue la carrera del Derecho, y de lucimiento para el mismo Colegio, cuyo crédito es notorio. Donde existe una Universidad como la de Salamanca, es doblemente extraña la falta de esa Academia. Sus sesiones teóricas y prácticas serán altamente provechosas; y no dudamos que tampoco faltarán académicos que se dediquen á explicar algunos de los interesantes ramos que abraza la Jurisprudencia. Siga, pues, el Ilustre Colegio en tan buen propósito, y auxiliante los que hacen de ban y puedan.

—El Miércoles 17 fue ejecutado en esta Capital el parricidio Miguel Riasco, que en el año anterior asesinó á tres hijos suyos de corta edad, hallándose preso por otra causa en la cárcel de Calzada de Valdunciel.

—Asegurase que la Diputación foral de Alava ha convenido con la empresa del ferro-carril del Norte en dar cinco millones de reales para la construcción del trozo de via desde Vitoria á Miranda, bajo condiciones analogas á las que contrató la provincia de Guipuzcoa.

¿Y hemos de quedar atrás los salmantinos á los alaveses? Allá lo veremos. Por de pronto apostamos cualquier cosa buena á que, lo mas tarde, antes de tres mil años hemos de hacer nuestro ramal de ferro-carril á Medina ó Arévalo.

—Desde el dia 15 al 25 de Abril próximo, y bajo el patrocinio augusto de SS. AA. RR. los Serms. infantes duques de Monpensier, se verificará en Sevilla la esposición agrícola, industrial y artística, en la que serán admitidos los productos de cualquiera otra provincia.

Las ventajas que esta clase de concursos proporcionan á la industria, á las artes y á la agricultura, hacen esperar que serán debidamente secundados los deseos de SS. AA. por todos los individuos de aquellas importantes clases.

¿Y la provincia de Salamanca?..... Probablemente tendrá estas esposiciones al mismo tiempo que vias férreas, carreteras y caminos vecinales, Sociedad económica, Escuela de agricultura y demás cosas de puro *lujo* que ahora dan en estilarse. A decir verdad, todas estas *superfluidades* para nada nos hacen falta, porque sin ellas nos hemos pasado, y, Dios mediante, pasaremos lo que falta de siglo, sin darnos un árdite por todo ese bienestar que nosotros no envidiamos.

—Cajas de descuento. — Dicen las Hojas que de un momento á otro recaerá la superior aprobación para establecerlas en España en un número respetable.

—El contrato celebrado en Paris entre el Crédito moviliario y el Sr. Lasala á nombre de la provincia de Guipuzcoa para la construcción del ferro-carril del Norte de España desde la frontera de Francia hasta Zumarraga, ha sido ratificado en Madrid por dicha sociedad y por la provincia representada ahora por los Sres. Lasala y Mariátegui. En virtud de este convenio la provincia de Guipuzcoa auxiliará con 25 millones la construcción del ferro-carril hasta Villafranca, dejando para mas adelante el fijar el auxilio que haya de presentar á la Compañía cuando se prolongue el ferro-carril hasta Zumarraga.

—El camino de hierro de Sevilla á Jerez tiene ya dos mil toneladas de rails con sus accesorios en Jerez. Están en la bahia de Cádiz cinco buques con setecientas toneladas más de rails, tambien con sus accesorios, dos locomotoras con sus tenders y piezas de repuesto y treinta wagones de carga. Están para llegar de doce á quince buques que traerán el completo de lo que se introduce por el Trocadero para dicho camino.

—La salud pública en España sigue siendo inmejorable; pero como quiera que en algunas provincias se ha presentado la viruela, enfermedad propia de la estación, por el Ministerio de la Gobernación se ha enviado á las provincias cuanta vacuna habia disponible para que se promueva la inoculación como preservativo.

—Para el mes de Junio próximo se abrirá al público una parte considerable del ferro-carril de

Sevilla á Córdoba. Probablemente los trenes en dicha fecha llegarán hasta Lora del Rio, ó sea hasta 55 kilómetros de la capital de Andalucía. Hoy trabajan en el camino mas de 3000 operarios.

—El trazado y planos del camino de hierro de Oporto á Vigo, quedarán concluidos en el mes de Abril.

—Segun tenemos anunciado y nos avisan de Alicante (leemos en *El Estado*) el 15 á las once de la mañana llegó á aquella capital el tren-correo que salió de esta corte la noche anterior. La poblacion celebró con entusiasmo acontecimiento tan fausto, que la coloca á las puertas de la capital de la monarquía. De antemano el gobernador de la provincia habia reunido al ayuntamiento y un gran número de personas acomodadas, con objeto de combinar la manera de celebrar con festejos públicos la inauguracion del ferro-carril, ó mas bien la llegada del primer tren, lo cual, por circunstancias especiales y que debemos omitir, dejó de hacerse cuando el Sr. Salamanca, acompañado de sus amigos, hizo la inauguracion particular en el mes de enero último. En esta ocasion los alicantinos, demostrando su júbilo, de acuerdo con las autoridades, han dispuesto la celebracion de una misa y solemne *Te Deum* en accion de gracias al Todopoderoso por haber llegado la nueva era que coloca á Alicante y su provincia al nivel de los pueblos mas civilizados de Europa. Este acto religioso tuvo efecto á la llegada del tren, interin un repique general de campanas y las bandas de música que recorrian las calles, anunciaban al vecindario que era llegada la hora tan deseada. Las casas fueron adornadas instantáneamente y el pueblo en su mayor parte acudia á la estacion para saludar á sus vecinos de la corte. Tambien habiase de dar una comida á los pobres, costeada por la poblacion, y teniase acordado el repartimiento de seis lotes, por valor de 500 rs. cada uno, á igual número de huérfanas desvalidas. El casino tenia dispuesto un baile de sociedad. Concluimos, pues, manifestando que en Alicante todo era el dia 15 regocijo y satisfaccion.

Por todo lo anónimo,  
DOMINGO DONCEL  
Y ORDAZ.

# ANUNCIOS.

## Efemérides de Marzo.

15 — 44. Antes de Jesucristo. — Muerte de Cesar.

- 16—1792. Asesinato de Gustavo III., rey de Suecia.
- 17—1677. Toma de Valenciennes por los franceses.
- 18—1768. Muerte del célebre escritor inglés L. Sterne.
- 19—1808. Abdicacion de Carlos IV. en favor de Fernando VII.
- 20—1800. Victoria sobre los turcos en Heilópolis.
- 21—1804. Fusilamiento del Duque de Eughien, últ. de Condé.

### OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS correspondientes á los dias del mes de Marzo que á continuacion se expresan :

Dias del mes.	Barómetro en milímetros corregido por capilaridad y á la temperatura de 0°.			Termómetros en grados centígrados.			Lluvia en centímetros cúbicos.	Direccion del viento al mediodía.	Estado del Cielo al mediodía.		
	Maxima.	Minima.	Media.	Max. A la sombra.	Min. libre.	Media. al aire.					
19	700,7	698,0	699,3	8° 3'	-0,9	4° 1'	14,4	7° 3'	-1,4	E.	Cubierto de Estratos.
18	699,3	698,7	699,1	14,4	0,9	9,1	19,4	15,6	-0,9	O. N. O.	Abundantes Estratos.
17	700,0	698,8	699,4	16,1	0,4	11,9	25,0	14,4	0,9	O. N. O.	Despejado.
16	701,0	699,4	700,0	15,0	-0,4	11,9	20,0	14,6	-0,4	E. S. E.	Despejado.
15	699,3	698,1	698,9	21,1	1,3	14,0	28,3	18,9	-0,9	E.	Algunos Estratos.
14	698,1	696,2	697,0	21,7	2,8	15,5	30,5	20,0	0,9	N. O.	Abund. Cirro-Cúms.
13	696,7	695,0	695,9	20,5	4,4	16,3	28,9	20,1	2,8	N. O.	Abund. Cirro-Estratos.

EDITOR RESPONSABLE. D. JOSÉ ATIENZA.

Salamanca, — 1858. — Imp. del mismo, calle de la R. ca, núm. 45.

